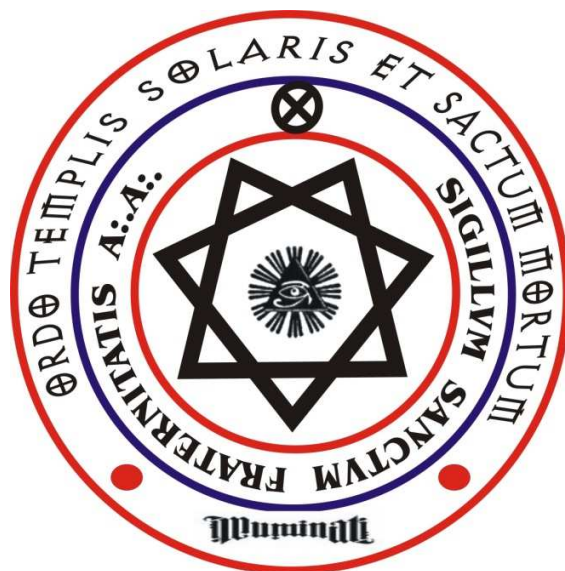


ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM



SECRETOS DE LA SANTERIA POR HOSHI HATTORI (URU LUKUME).

LA SANTERÍA CUBANA

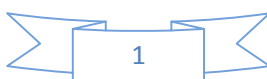
El camino de Osha. Ceremonias, ritos y secretos

Introducción

La Santería o Regla de Osha tiene profundas raíces en la cultura cubana y de otros pueblos del Caribe y de América. En los últimos tiempos, esta religión ha tenido un auge impresionante, y ya no sólo la practican los viejos negros descendientes de esclavos, sino que también lo hacen personas de otras razas y dentro de ellas infinidad de jóvenes. No obstante, hemos observado que un gran número de los nuevos iniciados, tanto Iyawós (recién nacidos en Osha), como los que ya han alcanzado la Mayoría de Edad en el Santo, desconocen en ocasiones hasta los ritos más elementales, el significado de los mismos y el porqué se realizan.

Esto último pudiera deberse a muchas razones, que no es nuestro objetivo analizar ahora, pero consideramos que la falta de información escrita acerca de estos temas, es una de las causas fundamentales de ese desconocimiento. Los ejemplares que existen sobre la Santería son escasos, en algunos de ellos la formación es muy pobre, en otros se trata de libros muy antiguos y de difícil adquisición o acceso. Esto unido a otros factores, hace que la mayor parte de la información dentro de los miembros de la religión se transmita de forma oral, fundamentalmente de Padrinos a Ahijados y de Mayores a Menores, como es lógico, se hace muy difícil obtener toda la información que se requiere y ocasiona que con el transcurso del tiempo se vayan perdiendo datos y pierda autenticidad la versión original, por lo que puede llegar a ser completamente transformada, por esa razón desde el año 1995, formamos el Centro Independiente de Estudios Esotericos y

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx



Parapsicología a.c. en donde empezamos a tomar nota de todos los rituales, mayumbeos y todos los por menores del conocimiento Santero y el Vudu. En otras ocasiones, los Padrinos no ofrecen totalmente sus secretos a los Ahijados, por diferentes causas, uno de los principales, es el temor a ser desplazados por las nuevas generaciones de Santeros, las cuales al poseer un nivel intelectual más alto, producto del desarrollo lógico de la sociedad, pudieran llegar a interpretar y manejar mejor que sus antepasados los sistemas adivinatorios usados en esta religión. No podemos dejar de mencionar tampoco a algunos Santeros que utilizan la religión como un lucrativo modo de vida, y por este motivo no revelan sus secretos a los Ahijados, y deforman los conocimientos, de hecho la Santería aquí en México es muy cara, cobran casi \$15,000 por el asiento.

¿Por qué nos propusimos esta obra? En primer lugar, para proporcionar a las presentes y futuras generaciones de Santeros, un testimonio escrito de algunos de los mitos, ceremonias y su significado, historias, rezos, de esta religión, también contribuir al interés de un agran número de personas interesadas en esta forma de expresión del pensamiento religioso de amplias comunidades en Cuba y otros países. Hemos tratado de respetar, en lo posible el vocabulario original de los Santeros, sus formas de expresión, la mezcla de palabras del lenguaje español y lucumí, especialmente ha sido casi textual la expresión de los oddums, con la finalidad de que no se pierda el sentido original y la frescura de una historia o un oddum.

La información recogida en este tratado ha sido el resultado de una ardua labor y en ocasiones se han necesitado varias sesiones de entrevistas e investigación con con Santeros, Mayomberos, Hungans, Brujos E.T.C. para poder obtener algunos de sus amplios conocimientos de la religión, ya que muchos de ellos tratan de conservar aún los misterios secretos de la misma. Se han necesitado transcribir infinidad de grabaciones de conversaciones, seleccionando lo que en realidad pudiera ser sustancial para nuestros propósitos. Fue necesario también la revisión de antiguos libros, folletos y libretas de notas, las mayor parte de las mismas con frágiles y amarillentas hojas, carcomidas por los años, con las cuales debíamos trabajar con mucho cuidado para que no se desintegraran en nuestras manos. Este tipo de información altamente valiosa ha sido de difícil adquisición, muchas veces a través de préstamo por breves períodos, a cambio de que hiciéramos una copia nueva del original.

Esperamos que la lectura de este manual sea de interés y utilidad para todos aquellos interesados por el conocimiento de las distintas religiones, y en especial. A los que se dedican a seguir *El camino de Osha*.

Ceremonia de Asiento (Sodo-Orishas)

La ceremonia de Asiento del Santo o Sodo Orisha es, quizás, la más importante, compleja y secreta de la religión de Osha, ya que en ella, el que hasta ese momento era un aberikola (devoto, no iniciado), pasa por un proceso de purificación y divinación que llega a convertirlo en Omo- Orisha o Santo.

De esta ceremonia, en la que el individuo entra “impuro”, sale al final como un recién nacido y va a comenzar un proceso de purificación y desarrollo dentro de la religión, como si fuera en realidad un niño que está aprendiendo a vivir su nueva vida, para alcanzar un año después la “Mayoría de Edad”.

Orígenes de la Adoración de las piedras.

En la Santería a diferencia de otras religiones, los Santos no se adoran en forma de imágenes, sino en piedras que se mantienen dentro de soperas u otros recipientes afines.

Según la liturgia lucumí, el hombre al morir iba a donde se encontraba Olofin, a quien le daba cuentas de todas las cosas malas y buenas que había hecho durante su paso por la Tierra. Olofin en

su infinita sabiduría lo comprendía todo y mandaba a buscar al Santo protector del individuo, para que éste le contase cómo se había comportado con los Santos durante su vida, premiándolo por sus ofrendas y su celo religioso, dándole vida eterna de la siguiente manera:

- 1.- Lo convertía en lluvia de esta forma descendía hasta la Tierra, donde se dirigía hacia los ríos hasta llegar al fondo y se transformaba en una piedra.
- 2.- Aproximadamente tres meses después de muerto, sus familiares se encaminaban al río o lago más cercano, haciendo grandes ceremonias, mientras una de las personas más allegadas al difunto se adentraba en el mismo, acompañado de un sacerdote y vestidos todos de blanco.
- 3.- Al encontrarse dentro del agua y con el permiso del Babalawo que lo asistía, con los ojos cerrados, introducía la mano derecha hasta tocar una piedra en la que la persona sentía el espíritu de su familiar y sabía que él se encontraba viviendo en ella.
- 4.- Esta piedra se extraía del río y rápidamente se envolvía en un pedazo de tela color preferido del muerto. En el momento de llegar a la orilla era recibida con gran regocijo por los presentes a la ceremonia.
- 5.- Al llegar a la casa, donde ya se había preparado previamente un recipiente hecho con una gûira o con barro cocido, que simboliza la habitación o cuerpo donde iba a vivir el espíritu, la depositaban en su interior.
A partir de ese momento, los otanes eran reverenciados por todos lo familiares, los cuales le llevaban ofrendas y un poco de la comida diaria.
Algunas de estas piedras, a las cuales no sólo se le hacían ofrendas, sino que también se les rogaba o se les pedía ayuda en momentos difíciles, comenzaron en muchos casos a producir milagros. A partir de ese momento, las piedras dejaban de ser propiedad exclusiva de la familia y eran muchos los que venían con sus peticiones y sus ofrendas al espíritu que la habitaba.

Formas de preparar las Otás del Santo

Se prepara un omiero de shewere kue-kue (fosforito). Se echan las piedras y se les da un pollo y una paloma; se tienen ahí tres días, al cabo de los cuales se sacan las piedras para ser consultadas; con el omiero se baldea la casa.

Formas de preguntar a las Otás (piedras) del Santo.

Deben ser “preguntadas” por el Babalawo, padrino del neófito, utilizando para ello el Opkelé.

Primeramente se pregunta si esa piedra es **Orisha**, después a qué Orisha pertenece, por último, si come con la cabeza de la persona a la que se le va a hacer el santo.

A estas piedras, según sea el santo, se les echan elementos típicos de éste y se envuelven en telas de su color.

Elementos típicos de cada santo:

Obatalá: Efún, orí y oñí.

Yemayá: Melao de caña.

Oshún: Miel de abejas.

Oyá: Manteca de corajo.

Shangó: Manteca de corajo.

Algayú: Manteca de corajo y vino seco.

Obba: Manteca de cacao, de corajo y miel de abejas.

Yewá: Manteca de cacao, de corajo, cascarilla y miel de abejas.
Elegguá: Jutía, pescado, manteca de corajo, maíz tostado y miel de abejas.
Oggún: Jutía, pescado, manteca de corajo, maíz tostado y miel de abejas.
Ochosi: Jutía, pescado manteca de corajo, maíz tostado y miel de abejas.

Todos los Obatalás, incluso los más grandes, delicados y sensitivos en extremo, se envuelven en algodón y lo mismo se hace con los objetos o símbolos que les pertenecen. La sopera en que se guarda la piedra blanca (oké), materialización del gran Orisha (Obatalá se afirma y come en ella), y otras cuatro más pequeñas, se visten de algodón se engalanan con collares de cuentas blancas y 16 plumas de loros. Dentro de la sopera se depositan estas piedras con las piezas del santo (los atributos), una serpiente de plata o metal blanco, el sol, la luna, el puryé, una mano de plata que empuña un cetro, cuatro manillas de plata, dos huevos de marfil, ocho o die ciséis okóto (babosas), un pedazo de manteca de cacao, otro de cascarilla y se cubre con algodón. Posteriormente se envuelven las piedras en las telas de color de cada santo, se colocan frente al santo de la madrina y se le da a conocer que esas piedras son con las que se hará santo a fulano de tal. Luego se le da coco al santo de la madrina (Ángel de la Guarda) y se pregunta si está bien y de acuerdo con la persona que se ha designado como Oyugbona. Si acepta a la persona como Oyugbona, ella pregunta a su Ángel de la Guarda si puede ser la Oyugbona de ese santo; si dice que si, la madrina va a la casa de la Oyugbona con el ahijado, llevándole 2 cocos, 2 platos, 2 velas y un animal de los que come el Ángel de la Guarda de la Oyugbona.

Pasos del Asiento

Lo primero que se le hace a un Iyawó es el *Registro de Entrada*, en éste se saca un oddum y sobre la base de este, se ve quién es el Ángel de la Guarda.

Se puede recibir santo sin tener mano de Orula.

Hay dos ramas para determinar el Angel de la Guarda del futuro Iyawó. La primera que usan los Santeros, que bajan el caracol del Padrino y con éste investigan quién es el Ángel de la Guarda, pero no siempre esto es exacto, pues uno hace la tirada y sale una letra pero, si se repite la tirada, en ocasiones no sale la misma letra. En Ifá, se saca el Ángel de la Guarda por medio del tablero, bien en el momento de coger la Mano de Orula o el Cofá, aunque también se puede determinar sin que el creyente tenga las mismas. Este método es más exacto, pues se supone que Orula como no hace santo, es imparcial.

El registro de entrada se realiza aproximadamente una semana antes de comenzar las ceremonias para el asiento del santo, de tal forma que le de tiempo al futuro Iyawó a conseguir las cosas necesarias para poder realizar el *Ebbó de Entrada*.

La Oyugbona es la que va a buscar al ahijado con el collar de mazo (*iña osha*) del santo que se va a realizar, para prenderlo, es decir, rodearle el cuello con un collar de Obatalá, formado todo por cuentas blancas El individuo en estas condiciones no puede ir a ningún lado sin tener puesto el collar, no puede tener contacto sexual, ni ingerir bebidas alcohólicas y debe evitar todo tipo de agitación o imprudencias. Una vez que llega al Ilé de Osha, depositará el collar sobre la sopera de Obatalá. La madrina debe de estar esperándolo detrás de la puerta con una jícara con agua, tocando el agogó de Obatalá. Al momento de echarle el Iña Osha sobre la cabeza, se canta lo siguiente:

*Iña le bawa Orisha ila le bawa Iyawó
Iyabore iyabore Iña le bawa Orisha*

Cuando el ahijado entra, rocía un poco de agua, tocando el agogó, es conducido delante de Obatalá y se le da un coco, dándole cuenta de lo que va a hacer. Después de realizada esta ceremonia, ya preso el Iyawó, la Oyugbona debe llevarlo al Babalawo, para que le hagan la rogación de entrada. Esto se debe llevar a cabo con tiempo suficiente, por si hay que hacer misa a difuntos, ofrendas, etc.

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

Cuando se sale de casa para ir al ebbó de entrada se canta:

Agonileo agola agonileo ago la osha

Terminado el ebbó de entrada el Iyawó va con la Oyugbona para el río donde se realiza la Ceremonia del Río, a no ser que el santo que se vaya a recibir sea Elegguá, que en este caso el Iyawó debe ir primero al monte y realizar la ceremonia de la Jutía, la cual debe de ser matada con un tarro venado; o si es Oggún debe primero ir a la loma.

Cuando se va al río, hay que llevar una cazuelita de oshinshin, una tinaja, 4 pedazos de coco, cinco monedas y un pichón de guinea, para la ceremonia descrita en el tratado del Río y la ceremonia de Ibaomi. La tinaja es para traer agua del río, el oshinshín se echa al río, se le da cuenta a Oshún de lo que se va a hacer y se le da coco. Terminada esta parte el ahijado se mete en el río, se le rompe la ropa y se deja abandonada a la orilla en la corriente. Se baña con un estropajo y esté busca la otá en el río Ibaomi. Se le echan tinajas de agua, según el número del Orisha que se va a hacer. Cuando sale del río se le canta:

*Ashé eshuba Iyawó, ashé eshuba Iyawó
Obatalá la wadeo ashé asumab Iyawó*

Ya las piedras donde se va a sentar el santo deben haber sido preparadas y consultadas, pues hay piedras que no comen con la cabeza de la persona.

Al llegar a la casa de la madrina procedente del río, se arrodilla en la puerta de la casa de esta y entra con la tinaja en la cabeza, se toca el agogó de Obatalá y se canta lo siguiente:

*Erulo erulo amalo arikú
Erulo erulo amalo arikú*

En la puerta del cuarto se le da el coco al Ángel de la Guarda de la madrina, la tinaja se le pone al santo de la madrina; a continuación se le ruega la cabeza con dos palomas blancas; se le da una comida ligera, se prepara la estera y se acuesta a dormir. Esta rogación, aunque la persona sea hija de Elegguá, se hace con palomas, pues aún el santo no está coronado. Hay veces, en que si el Iyawó va a recibir un Obatalá, no se ruega la cabeza, porque la rogación que se le va a hacer en el cuarto es con ellas. Mientras la madrina y la Oyugbona preparan el trono con los secretos correspondientes a cada santo, la Oyugbona coge las hierbas secretas explicadas en ashé lerí, para hacer el ashé odushú,

agregándole los distintos asheses y el yefá de Orúmila. Todo esto se machaca con el Otá de oké. Esa noche se prepara el Eggún y se le da coco. También se preparan los collares del Iyawó.

Primer día o Día de Santo

Al otro día, lo primero que se hace es Ozaín. Se preparan las cazuelas según el santo que se va a hacer y después se rompen las hierbas, se hace oro de Ozaín y se sazonan las cazuelas por el Oriaté con los diferentes ingredientes. En la ceremonia de consagración de un novicio a una divinidad, el empleo de las hierbas es fundamental, porque esas mismas hojas han servido para elaborar el ashé de la divinidad y él recibe de ellas el crecimiento de fuerza, que crea un primer lazo entre el futuro Iyawó y su orisha. La trituración de las hojas destinadas a estos baños es hecha con tanto cuidado, como su recogida, se entonan cánticos, celebrando las virtudes y los poderes de cada una de ellas, por los oficiantes, que están en signo de respeto con el torso desnudo y descalzos, como en presencia de un rey. El Babalawo entrega a la primera madrina o Iyaré, dueña del santo que va a recibir el neófito, la cantidad de hierbas indispensables para hacer el Ozaín de la gran ceremonia, las cuales se presentan a Olorun y después el santo recibe una ofrenda de coco. Se colocan después,

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

distribuidas en dos grandes montones, sobre la estera, en la misma habitación donde van a desarrollarse todos los ritos, lustraciones y sacrificios del asiento. El Babalawo toma un mazo en cada mano y se los presenta a los Orishas. Después mastica una hierba que lleva en la boca y escupe sobre ellas para darles su ashé, la gracia de Orula. El ashé lo tiene en su saliva.

Allí han de estar las hierbas principales de cada orisha, 21 en total, como mínimo y todas se mezclan y confunden. Junto a la estera, se alinean un número de cazuelas de barro, pintadas con el color emblemático de cada santo.

Una Iyalocha, la más joven en el santo, se arrodilla y va recibiendo con ambas manos, del oriaté, de un babalocha que se instala en el medio de la estera y que dirige el rito, dos manojos de hierbas y siempre de rodillas se las va entregando a las demás Iyalochas. Estas, al tomarlas, moyugban, solicitando la autorización de Olodumare, de Dios, de los antepasados y mayores, padrinos muertos y vivos, para acometer la tarea de desmenuzar o machacar el ewé y les piden la bendición. Las hierbas al pasar de mano en mano recogen la bendición y el ashé de todas las Santeras presentes.

Las Iyalochas, provistas de sus correspondientes mazos, se sientan en sillas o en pequeños taburetes y proceden a ripliarlas y arrojarlas a las cazuelas, cada una en la que ostenta el color de su Orisha. La Iyaré y su asistente o segunda madrina, la Oyugbona, cuando todo el ewé se ha distribuido, levantan la estera por cada extremo y van dejando caer cuidadosamente en las cazuelas los residuos de hojas y briznas, ya benditas por el Babalawo, que quedaron en la estera. El oriaté comienza el canto que acompaña este rito, al que todas contestan a coro, para hacer un oro, un llamamiento al orisha, por medio de estos cantos. Se empieza cantándole a Elegguá y se termina cantándoles a los Ibeyis.

Una vez rota y amontonada la hierba, después de recibir las bendiciones de todas las Iyalochas y en último término las de la Iyaré y la Oyugbona, dos de las Iyalochas vierten el agua en las cazuelas y uno tras otro, cantando los cantos correspondientes, van lanzando los otanes o piedras de los Orishas en el orden siguiente:

Elegguá, Oggún y Ochosi
Obatalá
Shangó
Oyá
Yemayá- Olokun
Oshún

Los demás orishas- que no se asientan, sino que se reciben después- se lavarán y consagrarán; se bautizan, como suele decirse, con sus hierbas privadas y por separado. Ni una sola hierba deberá caer al suelo están benditas y continuamente, mientras las Santeras están triturándolas, les están rogando: salud para todos, suerte, prosperidad, fuerza. Por último, se reúnen las hierbas y aguas de todas las cazuelas en un depósito grande y durante siete días consecutivos, la Oyugbona bañará con ellas al Iyawó recién nacido en Osha y esposo del santo y le dará a beber tres sorbos cada mañana. Se añade al omiero un poco de sangre de los animales sacrificados en la ceremonia.

Mientras se realiza todo esto el Iyawó está de penitencia fuera del cuarto, junto a la entrada del mismo, sentado, saludando y reverenciando a todos los Santeros que van llegando a participar en la ceremonia.

Bastarían para realizar este primer rito del kari osha, dos Iyalochas que viertan el agua y siete para romper las hierbas y echarlas en las siete cazuelas. Pero asisten muchas más que van a cantar, a dar su ashé y a ganarse el derecho. La presencia de numerosas Santeras, la influencia o emanación de su Eledá, ángeles u orishas respectivos, es siempre altamente beneficiosa y estimulante para el desarrollo de cualquier rito, pues se acumula más ashé.

Un Ozaín completo, para omiero de asiento, se compone mayormente de hierbas, pero no pueden faltar las hojas de aquellos árboles que tienen estrecho nexo con las divinidades que recibe el Iyawó.

Acto seguido se le da coco a Ozaín, se enjuagan los Santos de la madrina y se hace el lavatorio del

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

santo, haciendo oro mokue osha. Terminadas estas acciones se manda a traer al Iyawó, al cual lo traen cubierto con una sábana hasta delante de la puerta donde debe tocar, pero antes de tocar, la Oyugbona deberá coger una jícara con agua y echar tres poquitos, diciendo:

Otun awoba, osini lawo ashé, Alade Eleguá lekolero

Pone la jícara en el suelo y sigue rezando:

Kamawa yo omi tuto ana tuto tuto laroye, tuto babá, tuto yeyé, tuto iya, tuto olúo, tuto Babalawo, tuto iyaloshá, tuto babaloshá, tuto olofo onaa, tuto ilé aapokoyeri inle afokán;

Después coge la jícara con las dos manos, la presenta arriba y dice:

Ashé baba lorisha, ashé ibero, ashé oluomo, ashé bogbo orumale yikotun, ashé bogbo armales yikosin, ashé wamale yikotum, ashé wamale yicosib, ashé bogbo araona timbelaye bayon tonu, ashé babalorisha, ashé bogbo iyalorisha lrowa lre timbele oddum mafe aya iyé arikú babawa kasheta babawa kudumine.

Se comienza a firmar el santo en el piso con círculos de los mismos colores que se pintarán en la cabeza del Iyawó durante la Ceremonia del Fifi-Okan (los colores que se usan en el santo son: blanco, rojo, azul y amarillo): se coloca el pilón en el que se sentará al Iyawó.

Una vez terminada toda esa preparación, el Iyawó es llevado al Cuarto, con los ojos cerrados y cubierto con una sábana, pero antes de entrar debe "Tocar a la Puerta" y la Oyugbona con una jícara con agua echa tres gotas y dice:

Otun awoba Asini Iawo ashé Alade belewa Lekolere (jícara al suelo)

*Kamana yo omi tuto, ana tuto, tuto Laroye tuto baba
Tuto yeye, tuto ia, tuto oluo, tuto babalawo, tuto
Iyaloshá, tuto babaloshá, tuto olopo, ana tuto ilé.
Afokoyeri Inlé afokán.*

Coge la jícara con las dos manos, la presenta arriba y dice:

*Ashé babalorisha, ashé koko ibero, ashé oluoro
Ashé bogbo Orumale yikotun, ashé wamale yikosi
Ashé bogbo araonu tinbaye bayen tonu
Ashé babalorisha, ashé bogbo iyaloshá ikowa ilé
Timbele edun, mafe edun, okue edun, aya iye arikú
Babagwa*

Dice el nombre del santo que se va a hacer. Entonces toca la puerta del cuarto donde el Oriaté pregunta el santo que viene a buscar. Esta es la Ceremonia del Shilekún. Cuando entra, al poner los pies adentro se le da una eyelé a los pies cantando:

*Arelekun ashilekun
Arelekun eschilekun kofedun
Are babawa eshilekofedun*

Entonces entra al cuarto, se le arrodilla delante de la batea, se le lava la cara y la cabeza con hierbas y jabón, se le enjuaga y se le dice:

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx



ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

Orisha temita ishara eniy Iyawó (nombre del Orisha)

Posteriormente, se mete dentro de la batea, al entrar se dice:
Al introducir el pie izquierdo:

Atibo ilawa Osha

El pie derecho:

Atibo ori ni Osha

Cuando ya se encuentra dentro de la batea:

Are ni Iawo.

Después se le rompe la ropa; y ya desnudo, se baña con las hierbas y los omieros de los Santos del lavatorio. Al salir del baño, se mata un pollito de un golpe detrás, diciendo lo tratado y explicado en el *Tratado del Jío -Jío*; se le viste con la ropa blanca y se procede a la *Ceremonia del Pelado*. Se sienta al neófito sobre el pilón y se le hace la trencita; si hay un Babalawo presente, se le da la potestad de presentar primero que los demás las tijeras, la navaja y el peine, al hacerlo dice el siguiente rezo:

*Kibo kiko adifafun ayelute lebofena surefun Eleri
Shishe lebo Olorun Yoko Osha
Ashilekunile Orisha ashé Osha mode mode.*

Y canta el siguiente sureye:

*Ayikiti ni Orumila
Ashilekun Ilé Osha Sodorisha.*

Acto seguido se les presentan a la madrina; comienza el Oriaté a moyugbar y cuando termina se corta la mecha o mechón de pelo de la trencita con las tijeras. Esta es la Ceremonia del Isubo Lerí, es decir, la Ceremonia de la Navaja o Pelado, cantando lo siguiente (ver relación de entidades que deben llamarse en el Isubo Lerí).

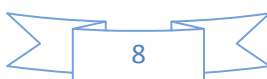
*Bogbo juani shobe eye
Bogbo juani shobe eye
Bogbo juani shobe eye
(santo) ashaba albeo
Bogbo juani shobe eye*

Después, el Oriaté comienza a raspar la cabeza con los siguientes cantos:

*Osga juani isuro ibo eri
eri sheka dikola
(santo) lofún labeo asheka dikola*

Se comienza desde Olodumare, las regiones y todos los Santos hasta llegar al Ángel de la Guarda del Iyawó. Para proceder después a rogarle de nuevo la cabeza, en la mayoría de los casos con agua de coco, a no ser Shangó- que se hace con codorniz y jicotea- u Obatalá - que se hace con dos

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx



ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

palomas blancas. Terminado esto viene la pintura o ceremonia del *osun lerí*.

Una vez terminada la rogación, se le pinta la cabeza al Iyawó con círculos de los cuatro colores básicos y cada Santero presente estampa su “firma” en la cabeza del Iyawó por medio de unos puntos del color y el número correspondiente a su Ángel de la Guarda. El que pinta el Osun, en la cabeza del Iyawó así como en el suelo - es decir, el que lo firma- es el Obá.

El primer color es el blanco, luego el rojo, después el azul y por último el amarillo, se preparan todos. Se presenta la pintura blanca, se moja el pincel, presentándolo al cielo y cantando:

Omo yoko olodum efún osu mewao

Se lleva sobre la cabeza del Iyawó y se canta:

Osu awa orí awa oana awalasho

Se pinta el círculo y los presentes responden:

Efún lewao osun laburo

Después se procede con la cazuelita roja en igual forma, cantando lo siguiente al presentarla al cielo:

Omo yoko olodun osun pupua mewao

Los cantos que continúan son iguales que los de la cazuelita blanca. Posteriormente se procede con la cazuelita azul. Al presentarla al cielo se canta:

Omo yoku olodun osun abolodo mewao

Continuando con los mismos cantos anteriores. Por último se utiliza la cazuelita amarilla. Al presentarla al cielo se dice:

Omo yoko osun akueri mewao

Siguiendo de la forma ya explicada.

Terminada la ceremonia de osun, se procede a la ceremonia de *Fifí- okán*. Se le indica a la Oyugbona que tiene que pintar los fifí de la última línea del osun, pintando ocho puntos blancos, siete puntos azules, seis puntos rojos y cinco puntos amarillos. Entonces a la madrina le corresponde pintar los fifí en las cuatro primeras líneas o círculos. En el blanco, hay que pintar seis puntos rojos; en el rojo, ocho puntos blancos; en el azul, cinco puntos amarillos y en el amarillo, siete puntos azules. Después cierra *adeni agocori*. Se cierra con el color de la última línea del osun. Antes de la Oyugbona y la madrina, cada uno de los santeros presentes ponen los fifí, con el color del Ángel de la Guarda. Se pinta en el espacio debajo del osun el número de puntos del Ángel de la Guarda del Iyawó. Esto se acompaña del siguiente caso:

Fifí okán winiki ekun (nombre del santo) ekún lomio

Terminado este acto, comienza la Ceremonia del Ashé y la colocación de los paños, para inmediatamente “montar el santo” en la cabeza del Iyawó, el cual debe penetrar por el sitio donde durante la infancia estuvo la fontanela mayor.

El Iyawó, en estos momentos, ya está sentado sobre el secreto del santo; se han trazado en el suelo cuatro círculos concéntricos (blanco, rojo, azul y amarillo) y cuatro puntos azules en cada extremo

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

fuera del círculo, que reproducen los mismos que se pintan (orí fifi) en la cabeza rasurada del Iyawó. El Oriaté es generalmente hombre, un babalocha, que dirige las ceremonias, o una lyalocha, pero ya vieja y con mucha experiencia, que procede a pintarle la cabeza cantando *fifi okán winiki* de kun, o acompañándose de otros cantos que corean la Oyugbona y demás lyalochas presentes:

Oso lóddó awó ori efún daché ewao sulá uro

Entonces se le pone el ashé en la cabeza. Al ponerlo hay que decir lo siguiente:

Anikoshe talawa lawa bamose lo wo onikoshe erita kubala aile baye oru orun aile shina enu mibadura sodo olorun pukoleso ade yokue lerí batá yokue lese.

Estás palabras quieren decir:

“Dios de la realización de nuestros propósitos, salva tu cabeza de la muerte, de la inestructibilidad del cielo, la inefabilidad en tu lengua. Yo ruego a Dios por tu salud y le pido ahora que te dé larga vida”.

Después se cubre la cabeza con los paños en el orden acostumbrado. Estos paños son los que se usaron para envolver las piedras, cuando se preguntaron.

Se incluyen con las ofrendas las plumas de las aves que se le han sacrificado al orisha o a más de uno como es usual. El olocha empaqueta el ebbó de los ebbó, el cual un mandadero (el onoché) lo irá a depositar mediante el pago del derecho al lugar que indique el dios o cada uno de los dioses, cuya protección se implora. Antes de marcharse el onché con su carga, el olocha y el interesado elevan los brazos en actitud de adoración presentando al cielo las palmas de las manos mientras dicen:

Ocana Sá bá lari Eshú agguá té té ebbó ri boada

En esta actitud el babalocha dice: Tenemos que hablarle a Olofin y decirle:

Cosi obikán tu wo ché afá mara wa oké kentú kiyo firio kilón ki yo Olofin

Y lo mismo al Sol, cuando lo saludamos cada mañana le decimos:

Okú yo dún pahá dodu omi ko ka fi re okú adó

El momento culminante en la ceremonia de asiento es el de la “parada”, cuando el neófito es tirado al suelo, poseído por el orisha, que acude a los cantos invocatorios. En esta ceremonia 4 oloshas, por lo menos, sujetan por las puntas 4 géneros juntos, a guisa de palio, blanco, rojo, azul y amarillo, mientras se *paran*, es decir, se levantan del suelo dentro de sus soperas respectivas, las piedras sagradas que los padrinos sostienen, una después de otra, sobre la cabeza del iyawó. La Oyugbona o segunda madrina de asiento sostiene sola la sopera del santo principal, dueño del Iyawó, el último que se alza sobre su cabeza. Recibe entonces, en estado de trance, el ashé, que consiste en trazarle una cruz en la lengua con la hoja de una navaja de plano y en introducirle inmediatamente en la boca miel de abeja, tres granos de pimienta y una pizca de de pescado ahumado y de jutía. Casi simultáneamente se le presenta el pescuezo de una gallina chorreando sangre, cuya cabeza arranca la Oyugbona con la mayor rapidez, para que el dios encarnado en el Iyawó, chupe la sangre. Con posterioridad, ya vuelto en sí el Iyawó, “que ahora es un Rey y un santo”, un recién nacido o resucitado, literalmente, “un esposo de la divinidad” y sentado en un pilón (si es un Iyawó de Shangó o Yemayá, en silla; si es de Obatalá, Oshún u Oyá, en el trono erigido para esta ceremonia en un ángulo del igbodú o sagrario), asiste a las matanzas del gran sacrificio y prueba la sangre de la

cabeza recién cortada de cada animal que se le presenta. Se le ponen los Santos en la cabeza, comenzando con Elegguá y llegando hasta el Ángel de la Guarda, haciendo oro mokue osha. Primero se colocan los Santos de la madrina y después los propios de Iyawó.

Cuando se hace Shangó, se pone a Oshún en el hombro y cuando se hace a Oshún se pone a Shangó en el hombro.

El Iyawó al que se le asienta Shangó como ángel principal recibe al mismo tiempo o después a Algayú; como el que se asienta a Yemayá no puede dejar de recibir a Olokún; al que es hijo de Oshún y Shangó, es necesario hacerle oro para que reciba a Algayú.

La piedra de Algayú, cuando se le hace santo a un hijo de Shangó o Yemayá, no se le sostiene sobre la cabeza, sólo se le apoya en el hombro. La sopera destinada a contener a Algayú tiene dos cuernos, cuatro piedras y dieciséis mates. Como es dueño del río, su otán permanece nueve días amarrada y sumergida debajo del agua. Una hija de Oshún lleva al neófito a buscarla al río y durante estos días se le brindan ofrendas en este lugar.

Terminada la *parada*, se le da coco al santo para abrirle los ojos al Iyawó, que ya es un recién nacido en Osha.

Terminadas estas ceremonias, viene la matanza de los animales, dejando la cabeza de los mismos para que Olofi tenga conocimiento de la ofrenda que se le ha brindado. Con estas cabezas, después de haberles extraído el maxilar inferior, que quedará como constancia de que el santo comió, con las vísceras y alas, se confeccionan los ñales. Al finalizar, se procede a lavar santo y a colocar en las soperas el “Ashe de los Ñales”.

Al final, el Iyawó se retira a descansar mientras la Oyugbona se queda realizando los preparativos para el siguiente día, o “Día del Medio”.

Segundo Día o Día del Medio

Al otro día, denominado del medio, se vestirán los Iyawós y recibirán las visitas. Ese día por la mañana, la madrina prepara los caldos de las cabezas y diferentes asheses de las vísceras de los animales. Estos se le dan al Iyawó. Echarán la sangre de los recipientes de los Santos en las diferentes cazuelas de Ozaín, para el baño de los siguientes días y de las que tomará el Iyawó.

Al amanecer, el Iyawó se viste con el color de su santo hasta la hora del almuerzo.

Si es Oshún usará un traje de guinga amarilla; si es Yemayá, un traje de guinga azul; si es Shangó, un traje de guinga roja; si es Obatalá, se viste de blanco y si es Elegguá, se viste de saco.

Al concluir el almuerzo, lo pintan para que se refleje su Ángel de la Guarda y el Iyawó comienza a recibir visitas de familiares, amigos y Santeros, que vienen a saludar al recién nacido y a colocar su ofrenda en la jícara del dinero. Esta actividad dura hasta las seis de la tarde, hora en que se retira todo el que fue a ver al Iyawó, entonces éste se sienta a comer en una mesa que representa la gran cena, donde se encuentran presentes manjares de diversos tipos los cuales el Iyawó comerá en unión de Olofi. Son importantes el vino rojo, que representa la Sangre de Cristo y el pan; también se le ofrecen todo tipo de carnes y otros alimentos, de los cuales él debe comer, pues de aquí es de donde van a salir los alimentos que le hacen daño al Iyawó en el día de Itá. Terminada la comida el Iyawó se retira de la estera a descansar y dormir hasta el día siguiente.

Tercer Día o Día de Itá

Al tercer día de su consagración- denominado itá, en Regla de Osha- el Iyawó es bañado temprano y se le da el desayuno secreto diario- de todos los días-: un pedacito de coco con jutía, pescado, miel y el número de pimientas del Ángel de la Guarda, una jícara de omiero.

En este día, después que la Oyugbona ha bañado al recién nacido, lo primero que hace el Iyawó es el “Desayuno al Sol” (el nangareo). Este consiste en un ecó, que se prepara con leche, harina, aguardiente, miel de abeja y ensalada de coco; el ecó se desbarata en una jícara con leche, que se sitúa sobre un poco de arena que se ha echado previamente en el piso, que es cuando comienza al

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

nangareo. La jícara se levanta para enseñársela al Sol, la mujer con la mano izquierda y los hombres con la derecha, mientras se entonan cantos relacionados con esta ceremonia.

Una vez finalizado el nangareo, todos van para el cuarto, se prepara la estera y se ponen los platos en orden de santo, empezando por el de Elegguá. Detrás va siempre el de Obatalá, cerrando con Shangó y el Ángel de la Guarda (siempre se coloca a Shangó antes del Ángel de la Guarda- porque es el dueño de esta religión- a no ser cuando se realiza un Oyá, en la que Shangó pierde su posición y la que va entonces antes del Ángel de la Guarda es Oshún).

Para comenzar el Itá, se sientan todos: la Oyugbona a un lado, la Madrina o Padrino al otro y el Iyawó en el centro. Se encuentran presentes, además, los testigos, como si fuera un juicio. También el *Afefe Itá*, que realiza la función de secretario y toma nota en un libro de todo lo relacionado con la vida del Iyawó.

Se enciende eggún, se pone la estera y se llama al Iyawó a ella para hacer itá, el cual es presidido por el *eni arate aliashe*, que es el Oriaté que hace Itá. Antes de tirar el coco, se le da coco a cada Diloggún. El Aliashe hace la moyugba correspondiente, le da el Diloggún a la madrina para que ésta lo entregue al Iyawó, lo presenta a Olorun, pide la bendición de su padre y de su madre a su Oyugbona y a su madrina, al Alishe y al bogbo de iworos presentes, y dice: *Oshareo*, y se le responde: *Adashe*; por último se dice: *Adashe nife*, y tira el caracol suavemente sobre la estera para sacar la letra. El Aliashe recoge el Diloggún y hace el segundo tiro para completar el signo. Así se va haciendo con cada uno de los Santos, hasta llegar al Ángel de la Guarda. El Oriaté, en cada letra que saca o signo, manda a hablar a los iworos diciéndoles: *larishe lenu iworos*. Es deber de cada iworos de hablar y poner un ebbó (para el último ebbó, cerrarlo el Aliashe con el Ángel de la Guarda). Luego se prepara el ebbó, después de hecho se pregunta el nombre de los Santos (si no estaban preguntados de antemano), el nombre del Iyawó y cuál es su madre y/o padre (si no estaba preguntando de antemano) en el santo.

Se lleva al Iyawó tapado con una sábana hasta detrás de la puerta, siguiendo al mandadero (el onché), que lleva a botar el ebbó, el cual se llama *Alawana funibo*. Cuando regresa, la Oyugbona que está al lado del Iyawó lo lleva hasta el cuarto *igbodun sodo orisha* con el canto siguiente:

Oro mayoko okuawo iyawó ekimewo
Oro mayoko okuawo iyawó ekimewo

Al llegar a la puerta del cuarto se le canta lo siguiente:

Oro mayoko okuawo
(su nombre del santo) ekimewo

Se entra al cuarto y se hace una rueda con el Iyawó y los Iworos, encabezada por el Aliashe y se canta:

Wara wara ni moro, wara wara ni Moro
Kasheite kashemini, wara wara ni moro

Se manda al Iyawó para el trono. Entonces, el Alaishe-Oriaté sale al exterior con una jícara de agua, la presenta al cielo y dice:

Bivouse buruku olorum oturibon igbo wolelori
iyasi mimo sodo orisha, (nombre del santo)

En el día del Itá, el asentado escucha la lectura de su porvenir le son revelados los diversos euós o prohibiciones relacionadas con su destino y que deberá observar durante su vida. Por ejemplo: prohibición de ir a determinados sitios- bodegas, plazas, hospitales, cementerios-, cruzar las vías

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

férreas, acercarse o bañarse en el mar o en el río; vestirse con determinados colores o vestimentas y, muy terminantemente, prohibiciones de alimentación. Al finalizar estas acciones, el Iyawó, después de comer, se retira a descansar.

Días Cuatro al Seis

Durante el resto de los días, la Oyugbona le lava la cabeza al Iyawó temprano en la mañana, lo baña, le pinta su Osun, se le da de comer y reposa, como si fuera un niño. Esto se repite hasta el sexto día, en que la Oyugbona debe rogarle la cabeza.

La víspera de los siete días se coge una palangana y la Oyugbona, a las doce del día, saca al Iyawó para el patio con la palangana llena de agua y unas gotas de omiero. Lleva también un algodón, le presenta la palangana y le rinde cuenta a Olorun del osha que se realizó, también rinde cuenta a Odudua. Entonces reza:

Osani oluwa tiogo aga ogo baba oluwa atini tiosa orisha onni Olofin yari yari alaye faori bogbo ella tika lina agogori fisibi obikiti funfun pupua lakusu akueri osu fisima ojun iroko bokele obi kolaero obi motiwao mokue orun orisha ati abobo nafilele lowo olorun sodo orisha unyoko osha mode mode a (fulano de tal).

Con el algodón se limpia la cabeza, borrando el Osun; luego lo botan para la calle y le dan las gracias. Esa noche se le ruega la cabeza al Iyawó con dos palomas blancas y se le da de comer un animal de plumas a cada santo. Estos se cocinarán y se comerán al otro día.

Día Siete

En el séptimo día, la Oyugbona - temprano en la mañana, viste al Iyawó, si es mujer, con su chal, sus turbantes, etc. El Iyawó irá a la iglesia al amanecer, para después temprano en la mañana, asistir a la plaza. Debe llevar cinco papelitos, uno para cada esquina, y uno para el centro de la plaza. A cada viejo que se encuentre por el camino le pedirá la bendición. Debe llevar una cesta o canasta en la que debe traer: Ecú, eyá, erán malú, eyá tuto, viandas, frutas y hortalizas. Debe recoger un poco de tierra del centro de la plaza. Antiguamente debía robarse algo en la plaza, para ofrendarlo al santo junto a las otras ofrendas compradas que se le ofrecían. Con todo esto se preparan aldimuses para los Orishas. Esta primera compra se pone delante del santo con dos velas y la Oyugbona comienza a darle coco al santo. Finalizado esto, acompaña al Iyawó hasta su casa llevando los Santos, en el canastillero.

En el séptimo día o <<Día de Plaza>> o de <<Adabo-Oyá>>, se hace recordando una costumbre ancestral de los Yorubás en la cual el recién nacido era llevado a visitar el templo de Oddua en las aldeas y después visitaba el mercado para rendirle honores a su dueña Oyá, y al regreso se le ponían al orisha tutelar de la criatura las ofrendas compradas en el mercado, para que éste fuera un día marcado en la existencia del recién nacido. Es por eso que al Iyawó se le saca en el séptimo día del Ilé Orisha a visitar primero la iglesia, lo cual simboliza el templo de Oddua y de Obatalá, y después se lleva a la plaza a hacer las compras lo cual recibe el nombre de *Adabo-Oyá*, para con estas poner a su santo la plaza del séptimo día de la iniciación.

Durante los siete primeros días que permanece un Iyawó en el templo, después de asentado y casado con un Orisha, se desayuna con pedacitos de coco equivalentes a la marca del Orisha. Si es un hijo de Shangó, la Oyugbona o segunda madrina de asiento, sobre quien pesan todas las responsabilidades y tareas que implica el asiento; que es quien cuida al Iyawó a todas horas, llevando su solicitud, hasta dormir a su lado en el suelo, le ofrece cuatro pedacitos de coco si es hijo de Oggún; si es de Yemayá siete, si es de Obatalá ocho, etc. Además de coco, en esta primera comida del día de un nuevo santo, la Oyugbona le da tragar un pedacito de pescado ahumado y de jicotea y a beber una jícara de omiero.

Cumplidos los siete primeros días de aislamiento en el igbodú, cuando acompañado de la Oyugbona, visita la iglesia y rinde tributo a las cuatro esquinas de la plaza (olová), lo primero que ahí le regalan es coco, junto a las frutas, el pescado ahumado, el ecó y la jutía que debe ofrecerles a los Orishas a su regreso. Cuando levanta santo, esto es cuando traslada del templo a su propia casa a sus Santos, es decir, las piedras que han sido sacramentadas para que las adore y lo protejan Elegguá, Oggún, Ochosi, Shangó, Obatalá, Oshún, y Yemayá debe pagarle un derecho a la madrina o sacerdote auxiliar, por ofrendarle coco a su Elegguá, y otro por el sacrificio de un gallo. A cada Iyalocha invitada asistir al asiento, a esta invitación se le llama *Achedín*, (levantar la Iyalocha) el Iyawó deberá regalar dos cocos y, según sus recursos, pagar el derecho; aunque esta cantidad puede fluctuar, el derecho de los cocos es sagrado e inviolable.

Inmediatamente después de hecho el santo, tiene lugar la ceremonia de su presentación al tambor, si no ha tenido lugar en el segundo día del asiento o día del medio, de lo contrario ésta se efectúa en algunas fiestas, donde se rinde homenaje al tambor. En esta ocasión, varios Iyawós, ataviados con el Achó Omoricha, es decir, la ropa de la consagración, suelen recibir con toda la majestad y gloria de su nuevo estado, desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde, las felicitaciones de amigos y parientes y de los numerosos y nuevos parientes con que ahora cuenta en el seno de la religión. Se adorna la cabeza, aunque en esta ocasión no se le pinta con un akoidé, gorro o tiara con plumas de loro.

El Iyawó sale del Ibedú o cuarto sagrado acompañado de la Oyugbona y del Padrino, le precede la llamadora del santo, la Akuaón, que con una jícara en la mano desprende delicadamente con los dedos índice y pulgar de la mano derecha las gotitas de agua que va derramando a un lado y otro del trayecto, como si fuesen diamantes. El Iyawó debe salir con la cabeza ligeramente inclinada, los ojos bajos, el andar muy pausado y a veces titubeando, lleno de unción religiosa, humildemente en su llamativo atuendo y cubierto de collares; a traviesa entre el apretado grupo allí reunido para la ceremonia, llevando reverentemente en un plato blanco dos cocos, dos velas y el derecho, como ofrenda a los tres tambores sagrados. Al llegar junto a ellos en la sala, la Iyá o tambor madre, hará que ocupe el templo donde se celebra la fiesta, mientras el Itótele, mas pequeño y el Konkolo, el menor de los tambores, cesan de tocar. El Iyawó, asistido de la Oyugbona y del Padrino que lo ayudan a depositar el tributo en el suelo ante la Iyá, los saluda como a un Orisha, postrándose y permaneciendo unos segundos con la frente apoyada en el suelo, las piernas juntas, los brazos extendidos y pegados a lo largo del cuerpo. Si es una mujer, saluda tendida en el suelo, pero sosteniendo todo el peso del cuerpo sobre uno y otro codo, volviéndose de un lado y de otro. Las maracas o campanillas, si es un Iyawó de Oshún, Yemayá u Obatalá se repican junto a sus oídos llamando al Orisha; luego lo levantan y depositan en la Iyá, en el Itótele y en el Konkolo ante la dignidad de los olú-bata. Los Santeros le hacen ruego, la akuón levanta un canto en honor de su Orisha y el Iyawó baila ante el batá hasta que su Oyugbona vuelve a llevarlo al Igbodú, a veces en trance o a punto de que lo monte el santo. El Iyawó ha saludado a los tambores, les ha hecho dodobale, aforibale y ya está autorizado, puede bailar en todos los festivales de santo. Al cumplirse los tres meses del kari orisha, es decir, de su asiento, o nacimiento místico, al celebrar el ebbó, llamado así de los tres meses, el Iyawó tendrá que tributarle al tambor siete cocos y un racimo de plátanos para Shangó.

Si el día del asiento, desciende un Iyawó de su pilón, de su piedra o de su trono, o si durante la ceremonia se le escapa de las manos al babá o a la Iyalocha algún objeto sagrado, inmediatamente se consulta a Orula y se practica a la carrera un rito expiatorio, un ebbó (purificación y sacrificio de animales) para evitarle la muerte.

A los tres meses el Iyawó debe hacer *ebbó tuto sundida meta*, que es conocido también como ebbó de los tres meses. La significación de este ebbó es que tiene derecho ya a ser *madrina de plumas*, es decir, puede ser madrina u Oyugbona donde sólo se den animales de <<pluma>> a los Santos. En éste se hace una matanza de animales de <<plumas>>, para refrescar la sangre caliente del santo. Antiguamente este ebbó lo daba la Oyugbona, actualmente no es así, en él se dan animales de cuatro

patas, en cuyo sacrificio debe estar presente el Babalawo o un obbá.

Al año se realiza el *Ebbó del Año*, éste ha sido sustituido en la actualidad por *El Pinaldo o Cuchillo*, que no es más que darle animales de cuatro patas al santo y en el cual debe estar presente el Babalawo o el Obá.

Durante las ceremonias que dan lugar al nacimiento de un nuevo santo en Osha, es recomendable que estén presente los mayores del Padrino o la Madrina y de la Oyugbona.

EBBO TUTO SUNDIDA META

Se hace el día antes de llevarse a casa del padrino Babalawo y hacer ebbó en el tablero de Orúmila de todos los signos salidos en el Itá. Este ebbó lleva:

1 pollón cantón o gallo, directo a Elegguá, que se reparte en las cuatro esquinas de la casa del ebbó.

3 muñequitos hechos con la tela de los pijamas y ropones que uso el Iyawó durante estos tres meses que han transcurrido desde que el se hizo Iyawó.

3 mazorcas de maíz.

1 calabaza.

1 ñame

1 coco seco

1 jio-jio que va dentro del ebbó

Pinturas del santo

Cuentas de santo

Telas de los cuatro colores

Plumas de todos los animales que se van a dar en el ebbó

Pelo de la cabeza del Iyawó

Pelos de la cabeza y las cuatro patas si se da chivo.

SIGNIFICADO DE LOS ASHÉS

¿Porque se ponen estos ashes en el leri de la persona?

Se ponen para que la conjunción de los poderes vegetales de estos ashés realcen la fuerza física y psíquica presente en el eledá del inicia do, para que este evolucione en la vida con firmeza y precisión.

FUNCIONES QUE REAFIRMAN SUS PODERES CON LOS ASHÉS

1. *Ero*: significa la obediencia, cumplimiento y salvación. Despierta el sentimiento de humildad, de obediencia que lleva al cumplimiento de los preceptos con Olodumare, los Orishas y los semejantes, los cuales nos darán la salvación, porque según estén, así será nuestra salvación.

2. *Obi motiwao*: significa la evolución del tiempo se llama Orogobo. Es para nuestra larga existencia. Despierta las fuerzas vitales que animan a nuestro cuerpo físico y lo predisponen a una larga vida.

3. *Osun*: significa la estabilidad de la persona, el mantenerse en la tierra.

4. *Ori*: significa la sabiduría, poca o mucha, y a larga o corta vida que denotan nuestro nacimiento al consagrarnos, nuevos nacimientos reaniman las fuerzas ancestrales de la asimilación y enriquecimiento del alma.

5. *Kola*: significa la firmeza de la vida del iniciado. La fuerza radiante de la voluntad. Agrupa y dirige todas las fuerzas del eledá, tanto concientes como subconscientes, para poder vencer las pruebas y dificultades de la vida del iniciado.

6. *Obi Edun*: significa la conciencia del ser humano. Activa la cualidad conciente del ser en su cerebro principalmente la memoria y la vista.

7. *Aira*: significa la limpieza del espíritu. Se le pone a Yemayá para revivir la purificación y limpieza del cuerpo de los *Oní Yemayá*, pues su olor atrae a Yemayá.

8. *Anuk*: significa la fuerza compensadora del bien y el mal en la vida del iniciado. Despierta la conciencia del bien y del mal y el poder que otorga Olofi para hacer ambos al iniciado.

SIGNIFICADO DE LOS ATRIBUTOS DEL IGBODÚN

1. El Osun de igbodun en el santo representa el planeta Tierra.
2. La estera en el Sodo-Orisha representa la nación.
3. El pilon en el Sodo-Orisha representa la trono.
4. El dinero en el Sodo-Orisha representa el poder terrenal
5. La tela en el Sodo-Orisha representa los vestidos.
6. El Iyawó en el Sodo-Orisha es la representación del Rey. Se simboliza con Babá Eyiogbe. Se dice que Babá Eyiogbe es palo que toca la tierra y el cielo, por eso es que los ebbó para salvar a una persona llevan palos de su tamaño.
7. El Osun Lerí en el Sodo-Orisha representa además de la corona, el cielo.
8. Los ewé en lerí Sodo-Orisha representan los atributos materiales de la naturaleza.
9. Los pañuelos en Sodo-Orisha simbolizan las variaciones astrales de la vida del iniciado. En la lerí simbolizan el poder divino que baja a cada espíritu del hombre en la tierra.

JERARQUÍA DE LOS COLORES DE OSUN

1. Blanco: simboliza la creación.
2. Rojo: simboliza vida y sangre.
3. Azul: simboliza trabajo creador.
4. Amarillo: simboliza las vicisitudes de la vida.
5. Verde: simboliza la radiación de las esperanzas de vivir.
6. Negro: simboliza el mundo espiritual, la oscuridad del mundo de los Eggún, del cual sale y Entra todo para el mundo de los vivos.

PARA DARLE ASHÉ AL ORISHA POSESO

Se machacan tres hojitas de prodigiosa y tres de verdolaga con ekú, eyá, orí, awadó, epó, obi, kola, orogdo, obi motiwao y el numero de ataré correspondiente al santo (Ángel de la Guarda), se reza y se para frente al Iyawó en posición del santo y se le dice:

Omí lenu (saca la lengua)

Entonces con la navaja se le marca una cruz y se le pone un amasijo del ashé y se le dice:

Unyeún (come)

Después se coge un etú y se toca a cada uno de los presentes, se le arranca la cabeza, se hecha en un

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

plato con el número de pedacitos de coco, ataré correspondiente al Orisha (con epó o con orí), se le da a chupar el pescuezo de la etú al Iyawó y se canta:

Manu kerere, sanu kerere
Uspele orisha, umpele orisha
Manu kerere, manu kerere
Asheda (nombre del orisha), Fulano de tal dideo

Posteriormente se le hace saludar y se le da moforibale. La lerí de la etú se forra de cuentas del Orisha, se seca y se guarda en la sopera como recuerdo de esta obra.

En aquellos casos en que el Orisha ocupe un cuerpo y por causa de la parte material, este pueda hablar, se coge un pedazo de Efún y se le hace una cruz en el cielo de la boca y con orí sobre la lengua y generalmente el Orisha habla. Si no puede abrir los ojos, se mojan los dedos con un poquito de agua y se le hace una cruz sobre los parpados y la misma persona abre los ojos.

Cuando un Elegguá caballo de santo se encuentra inconsciente y no se puede levantar, se busca un niño chiquito para que lllore y al oír el llanto del niño el Orisha se levanta.

SIGNIFICADO DE LAS HIERBAS SECRETAS DEL SODO-ORISHA

Ewe tete (Bledo blanco): representa el señorío de nuestra existencia.

Peregun (Bayoneta): representa el remodelamiento de la vida

Iwereyeye (Peonía): representa la preservación de la vida.

Atipola (Totón): representa la pacificación de la vida.

Estas cuatro hierbas son las que hecha la madrina y son las únicas que en realidad le pertenecen. Nadie mas que ella puede o debe echarlas en las cazuelas del omiero y lo hace por los poderes anteriormente señalados, que reavivan la vida del iniciado que nace en Osha, por ser estas funciones las máximas responsabilidades esotéricas que tiene la madrina para con su ahijado para que él pueda lograr los propósitos centrales que lo llevaron al Sodo-Orisha.

EBI OSHA

Madrina.....	Iyaresha
Padrino	Babaré
Ahijado	Omorisha
Hermano mayor	Egbon orisha
Hermano menor	Abure orisha
Hermano por la Oyugbona	Ará osha
Otros parientes	Isoko osha
Madrina de representación	Ayanse iyaré
Padrino de representación	Ayanse babaré
Ahijado o representado	Agbasomo Orisha

PREPARACIÓN DEL ASHÉ LERÍ (también se llama Odusho)

Se prepara el día de la ceremonia del río y se hace machacando todos los ingredientes con Oke, la noche antes de la ceremonia del Sodo.Orisha. Lleva de manera general, los siguientes ingrediente: eró, obi, kola, obi motiwao, osu, hierbas rituales del santo correspondiente a consagrar en el numero de éste, ejemplo: Obatalá 8, Yemayá 7, etc.

Para que haya unión entre el padrino y el ahijado se le adicionan unas hierbas del Ángel de la Guarda del padrino. Además, para que el signo que vaya a traer al neófito a la tierra en el Itá no le

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

sea nefasto al padrino, este debe ver a su padrino de Ifá para que le dé una hierba propia de su signo de Osha y se la ruegue en el tablero; si conoce el suyere secreto de esta hierba, se le reza en el tablero. Antes los babalawos rezaban la s hierbas del ashé lerí con los rezos propicios para despertar sus poderes, pero esta práctica a caído en desuso por no conservar los nuevos awoses en su extensión los suyeres secretos de cada una de las hierbas.

Una vez machacadas las hierbas y los asheses les adicionan: otí, epó, orí, Efún, ekú, ellá, número de granos de palmiche según el Osha (el orí y el epó son de acuerdo al santo), por último, se le añade Iyefá de Orúmila, al cual el Babalawo, del Iyefá que tiene preparado para hacer el ebbó de entrada, tiene que adicionarle cierto secreto propio de cada orisha a consagrar.

Cada uno de los Orishas tiene algunos ingredientes esenciales, específicos, de refuerzo en su ashé lerí, los cuales son:

Elegguá	Lerí akukó, 11 semillas de Iwereyeye
Oggún	Lerí de ekute, 7 igrín
Ochosi	Lerí akuaró, obí edun, aira
Oyá	Okokán de etú aché, anún
Oshún	Okokán de akuaró orogbo
Shangó	Okokán de ayakuá, orogbo, anún, aira
Algayú	Okokán de etú, orogbo, anún y aira
Yemaya	Okokán de akukó, aira, obí edun
Obatala	Okokán de eyele, 16 igbin y aira
Yewá.....	Okokán de osi, anún, aira, irula (semillas de areca)
Naná Burukú	Okokán de akukó, aira, obí edun, ewetushe (semillas de caña)
Azojuano	Okokán de akuaró, orogbo, aira, edun, ayonisu (semilla brava) de cobalonga
Inlé	Okokán de okukó. alri de eyá, oro, lerí de eyá do obí,edun, aira, iboro (coquito de mar).

El padrino debe masticar la hierba secreta de su signo ocultamente, y este amasijo o papilla se la da a la Oyugbona, sin decirle lo que es, para que lo ponga en el secreto del ashé.

Al ashé lerí de Oggún se le adiciona ewé erán (pata de gallina) y un pedazo de cuero de eyó (cuero de majá).

NOTAS SOBRE EL ASHÉ

En la ceremonia de Sodo-Orisha se le da el ashé al Iyawó cuando viene el Osha, con los siguientes ingredientes:

Elegguá: Okokán de awasa, y Okokán de akukó.

Oggún: igual que Elegguá.

Ochosi: Okokán de akuaró, Okokán de eyelé.

Obatalá: Lerí de eyelé, Okokán y entrañas de addié crudas.

Oyá: Lerí de eyelé, lerí y Okokán de addié.

Oshún: Lerí de eyelé, lerí de oya oro.

Yemayá: Okokán del torito del mar, pescuezo y Okokán de akuaré, Okokán de eyelé.

El pescado torito del mar se cuelga al sol hasta que se seque para hacerlo polvo, y con estos polvos se cura cualquier enfermedad que tenga el Oní Yemayá, para ello se coge un poquito y se come.

Asojuano: Lerí de eyelé, Okokán y pescuezo de etú.

RELACIÓN DE LAS DISTINTAS ENTIDADES QUE DEBEN DE LLAMARSE EN EL ISUBO

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx

LERÍ

1. Olodumare: la extensión divina del gran poder de Dios.
2. Olofin: la personificación del gran poder de Dios.
3. Olorun: el Sol, principio rector de la vida.
4. Olori: es el alma universal en la Lerí de la persona.
5. Aleye: el dador de la vida en la creación.
6. Alanu: el dador de la gracia.
7. Olare: el dador de la compasión.
8. Elemi: el que da los alimentos.
9. Oca oco: el dador del honor y la gloria.
10. Adakeday: el dador de la justicia.
11. Oshunkua: la luna.
12. Irawo: la estrella
13. Onirawo: el cometa.
14. Eshú re Kinmolobe: el arcoiris.
15. Aiye: el planeta tierra.
16. Bogbo Eggún Made naile Yewá: todos los muertos del universo.
17. Iwi: el doble etéreo o cuerpo astral.
18. Amego eda yawo: guía espiritual de iyawó.
19. Ipori: espíritu de la relación de lo físico y espiritual (vive en el estómago).
20. Ipi unyen: espíritu renovador del cuerpo.
21. Elegguá: el Orisha portero de la vida.
22. Oggún: el Orisha de la lucha por la existencia.
23. Ochosi: el Orisha cazador y de la justicia.
24. Fride: el Dios de la música de cuerda.
25. Aña: el Dios de la música de percusión.
26. Poolo: el Dios de la música de viento.
27. Olorosa: el Orisha del hogar.
28. Orishaoko: el Dios de la siembras.
29. Koriokoto: el Dios de la fertilidad en la tierra.
30. Finle: el Orisha de la medicina y la pesca.
31. Abata: el Orisha de los pantanos.
32. Boyuto: el Orisha guardián de Inlé.
33. Ozaín: el Orisha de las hierbas y palos del monte.
34. Aroní: el Dios del bosque.
35. Ayaja: la Diosa del bosque.
36. Babalú Ayé: el Orisha de las enfermedades.
37. Abokú: el Orisha de los accidentes.
38. Oke: el Orisha de las montañas.
39. Dada: el Orisha de la creación.
40. Ibañi: la Orisha de la creación hermana de Dadá..
41. Esi: el Orisha de la protección.
42. Algayú: el Orisha del volcán y del firmamento.
43. Oroña: el Orisha del volcán y del firmamento.
44. Araiña: el Orisha de la lava del volcán.
45. Ibeyis: los Orishas jimaguas.
46. Iddeu: el Orisha que nace después de los jimaguas.
47. Lesato: el Orisha que nace después de Iddeu.
48. Oran nife: Shangó Babalawo.
49. Shangó: el Orisha del fuego y del trueno.

50. Obatala: el Orisha de la creación del mundo.
51. Oduduwa: el Orisha de la muerte.
52. Naná Burukú: el Orisha del espíritu de las aguas dulces.
53. Iroko: el Orisha caminante.
54. Ahoman: el Orisha de los bastones.
55. Yewá: el Orisha del reino de la muerte.
56. Ayaó: el Orisha de la virginidad.
57. Obba: el Orisha que tapa las fosas y las tumbas.
58. Oyá: el Orisha mensajero de la muerte y la tempestad.
59. Yemayá: el Orisha de la maternidad.
60. Alekan: el Dios del mar. Dueño y señor.
61. Doronú: el Orisha de las corrientes marinas.
62. Borosíá: el Orisha de los tornados.
63. Olosa: el Orisha de las lagunas.
64. Oloná: el Orisha de los lagos.
65. Osara: el Orisha de los lagos.
66. Ayé Shaluga: el Orisha dueño de la abundancia.
67. Yembó: el Orisha de la calma del mar.
68. Ikoko: el Orisha de las plantas acuáticas.
69. Oshún: el Orisha del río.
70. Orúnmila: el Dios de la adivinación.

CEREMONIA QUE SE HACE CON EL DINERO DEL DERECHO

Esta ceremonia es aplicable tanto en Ifá como en Osha. Cuando se recibe el derecho por una deidad de Osha o por una awofakan, Ikofá o Ifá, que se va a hacer, se realiza una ceremonia dedicada al dinero para quitarle la maldición que él pueda tener. Para ello cuando se recibe el dinero, se envuelve primero en bastantes hojas de quita maldición después en hojas de plátano y luego en una hoja de malanga. Se hace *akuayerú* con ese dinero. Realizado todo lo anterior es cuando se puede utilizar o ponerse ese dinero junto al de la casa, pues está libre de maldiciones que pudieran ser transmitidas al dinero propio. También se hace el siguiente rezo:

Anikoshe talawa Iawa bamoshe lowo onokoshe aché bo ashebima owoni aiku codun segure iregun owó tuto ile tuto ana tuto mo tuto owó tuto arikú babagwá

Después de separado el dinero de cada uno de los derechos, si se trata de un Babalawo, se coge cada uno de los sobres y se le echa una pizca del Iyefá, con el que se hizo el akayerú. Si se trata de una Santera o Santero, se le hecha una pizca de ashé preparado con cáscara de ishú, Efún, ceniza de las plumas de las alas de la paloma. Esto se hace para que el empleo de ese dinero sea con felicidad y tranquilidad en las ceremonias, tanto en el Ifá como en el Osha.

El dinero del derecho de asiento, envuelto en una hoja de malanga untada de manteca de cacao, se guarda en un pedazo de tela del color del orisha “se hace” (fún, blanco, cuando es Obatalá ; rojo, cuando es Shangó; azul, cuando es Yemayá; amarillo, Oshún) y se le pone una pizca de ashé y polvo del ewé que le pertenezca a la orisha que se consagra. Estas hierbas, que la Oyugbona machaca con una piedra, el oké de Obatalá, no se toman del montón en que están confundidas las de todos los Orishas. Terminada esta operación, que se ejecuta a escondidas, de modo que el Iyawó ni nadie lo vea, se extiende encima la estera y se coloca el pilón sobre el dinero y el ashé, quedando así el derecho oculto y bien secreto. Esto asegura que el camino del dinero en la vida del iniciado se mantendrá fresco.

TRATADO DE LA JÍCARA DEL DINERO

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx

Cada vez que vemos un kariosha (ceremonia del iniciado en el culto de los Orisha), observamos una jícara puesta delante del trono del Iyawó, en la cual tantos los iniciados como los aleyos, echan su óbolo. El contenido de esta jícara verdaderamente es de la propiedad del Iyawó y con el dinero que contiene se comprarán las ofrendas a los Santos a los 7 días, el día de la plaza. Muchos, por no decir todos, realizan esto y no se podría responder con lógica por qué. A continuación se explica la razón de este rito.

El Iyawó Orisha representa en el culto religioso a un recién nacido a la nueva vida, en este caso la vida religiosa. Existía y puede aún existir la siguiente costumbre en los pueblos yorubas y mahometanos: al día siguiente del nacimiento del niño se ponía una jícara cerca del lugar donde se colocaba el niño y cada uno de los miembros de la de la familia, clan o vecino que venía a conocerlo, depositaba en esa jícara presentes al recién nacido- como: ñame, ekó, aves, etc.- los cuales después eran utilizados por la madre para ofrendar al orisha tutelar del niño. Por ese motivo, la jícara, rememora esa costumbre ancestral. Dado que, como dijimos, el Iyawó representa en el culto a un recién nacido y esta jícara recibe el nombre de *igba ebbó owó*.

SIGNIFICADO DE LOS VESTIDOS DEL IYAWÓ

La ropa vieja del baño: simboliza la vida profana anterior.

Su ropa al entrar: simboliza su vida diaria.

La ropa blanca: simboliza la influencia de Obatalá en su vida diaria de iniciado.

El traje del día del medio: simboliza la encarnación del orisha en su persona.

TRATADO DEL BAÑO.

La importancia del baño de omiero es primordial para el Iyawó, pues el ashé, la fuerza vital del Orisha, reside en sus hierbas secretas. Los baños diarios son para establecer la ligazón mística entre la espiritualidad del Orisha y cuerpo del Iyawó impregnado del mismo ashé; completa la acción del Orisha o ashé secreto de la lerí del Iyawó que estableció sobre su cabeza los elementos psíquicos y sacrovitales del orisha en cuestión. El cuerpo del Iyawó obtiene así la receptividad místicamente preparada de una fuerza inmensa, pero de una sola.

Así como el agua dulce sola mente recibe peces de agua dulce y el agua salada peces de agua salada, la lerí del Iyawó recibe por medio de las ceremonias del Sodo-Orisha un solo Orisha directo y central, aunque puede ser oráculo viviente de varios Orishas.

El Iyawó se asemeja a una placa fotográfica. El tiene en si la imagen latente del Orisha impregnada al momento de la iniciación por un espíritu virgen de toda impresión y esta imagen se revela y se manifiesta cuando todas las condiciones son favorables y se reúnen y esto es lo que aviva los principios esotéricos de la hierba o las hierbas que componen el omiero con el cual se lava el cuerpo del Iyawó durante el baño diario de la semana de iniciación.

TRATADO DEL RÍO

La acción de llevar a bañar al Iyawó al río simboliza, en esta religión, romper con el pasado, es decir, con todas las acciones de la vida pasada del Iyawó y abrir el nuevo camino del neófito.

Representa ese camino la corriente del río al llevarse la ropa vieja del Iyawó.

Esto nace de un rito en que el primer Iyawó hijo de Orúmila y Oshún se fue al río, se llamaba Ibaomi y se perdió en el mismo. Por lo tanto, cuando el Iyawó se baña en el río y busca el otá que lleva para su casa, simboliza la representación de ese primer Iyawó, Ibaomi, ofrendado al río. A esta otá no se le hacen ofrendas, sólo se tiene en la tinaja del río. Pero era costumbre de los Iyebú, que aún persisten entre algunos Iworos, conservar esta otá en un güirito pequeño peculiarmente adornado, dándole de comer a esta Otá junto con Oshún u Orúmila. El güir ito, simboliza a Ibaomi, lleva los siguientes adornos: siete plumas de loro en la boca, ilke de Obatalá, Shangó, Yemayá y

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

Oshún; alrededor, cintas pendientes de siete colores, menos negra. A esta otá sólo se le dan las últimas gotas de sangre de Oshún y Orula.

Al llevar al Iyawó para el río, se le canta tocando el agogó:

Meya meya oro nire lerun osha baba awó omo lara ikú mowa melabo awó

Cuando se esta lavando en el rio, principalmente la cabeza, se le canta:

Abewe abewe awó lona ori lonire lewawe obebe lona oni ashé labowe onire

Después, al sacarlo del agua con la tinaja y el otá, se le mata una etú keke y se le da al otá., y además se echa una gota de sangre en la tinaja y se dice:

Osha niye baba Olofin niye eyá balode

Al llegar a la casa delante del awó, madrina y Oyugbona se le pone la mano en la cabeza y le rezan lo siguiente:

Baba lerí osha baba odudua wawa alofia adudua osha oddara lerí oddara ke osha ero ke washitutu kashi ashé meni bogbo ni aye kaleno osha tes iban Eshú

Si el Iworó esta mal de salud o sale defendiéndolo Ibaomi, se le pone agua del rio a la tinaja con el otá, se le echa orí, Efún, se le da un pichon de etú y se pone debajo de la cama.

Cuando una persona o iworó tiene problemas para que le baje su santo o su muerto al lerí, se coge la tinajita del rio, se le echa agua junto con el otá, azabache, un coral, una piedra de imán, una tuna, un pedazo de cardo santo, se le pone delante de los orishas echándole agua a Yemayá, Oshún, Oyá, Olorun y un litro de aguardiente. Se puede usar después de haberla tenido delante de los oshas durante tres días. Se utiliza para ebbó misi; así bajará osha o eggún amego.

SECRETOS SOBRE LOS ORISHAS

Al hacer un santo, o sea, un Sodo-Orisha, para definir si una persona es caballo de santo, existe una ceremonia ya poco practicada y que permite, en conjunto con todos los elementos rituales, asheses, vegetales y sureyes propios de la deidad en cuestion, predisponer a la posesion del orisha en el iniciado cuando de verdad ha sido dotado por la naturaleza. Esta ceremonia se realiza en el momento de la rogacion en el igbodun. Para eso se coge un plato blanco se le hace el número de rayas simbólicas del orisha con su material ritual propio, o sea:

Eleguá: 7 rayas de épo.

Oggún: 7 rayas de épo.

Ochosi: 7 rayas de épo.

Obatalá: 8 rayas de orí.

Oyá: 9 rayas de épo.

Oshún: 5 rayas de orí.

Yemayá: 7 rayas de melao.

Shangó: 6 rayas de épo.

Algayú: 9 rayas de épo.

Orishaoko: 8 rayas de épo.

Inle: 7 rayas de melao.

Sobre esto se ponen cuatro pedazos de obi con la ataré cada uno y se pone al lado del odo. Al ser

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx



ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

rogada la cabeza del Iyawó, se echa un poco de sangre a los obi cantando:

Ereketé nipe ba orishaumbo wao
(nombre del orisha) *umbo wao*

Este plato se queda junto al odo durante todo el Sodo-Orisha; los obi se botan después en la manigua. Este plato se le da al Iyawó para que lo conserve como reliquia cuando él quiera hablar directamente con su Ángel de la Guarda.

REZO PARA PONERLE EL ASHÉ DE LOS ÑALES AL SANTO.

Se realiza cada vez que se le dé a comer animales de cuatro patas o de plumas al santo. Estos se sazonan bien para ser presentados a los Orishas correspondientes y tienen su rezo de reafirmación de los poderes que se necesita que el Orisha otorgue para la consecución de la obra realizada. Cuando se presenta la palangana o plato con los asheses, se reza una oración propia del santo en cuestión y después se le dice:

Unyeun Orisha soyere irogún epó
Codun iye codun oludosa.

Luego se añade:

Alas: *Apa todumi comagun*, lo cual significa: que tenga los brazos fuertes.

Corazón: *Araye como okán lodo onu*, que significa: el mundo no puede tumbar ni el corazón.

Cabeza: *Lerí kindi ebbó* que significa: que uno vea lo que hace la gente.

Patas: *Kintelé ebbó kintelé* que significa: piso con descanso y salud.

Rabadilla: *Kirin di yoko* que significa: que tenga nalgas con que sentarse.

Molleja: *Ashé bo ashé too* que significa: que todo sea resuelto.

Hígado: *Ashé bo ashé too* que significa: que todo sea resuelto.

Pescuezo: *Arayé coma la ashé le numi* que significa: que el mundo no quite el ashé ni la virtud de mi boca.

Después se pone el ashé de ñales sobre el santo en cuestión. Es un error botar esos ñales, cosa que se acostumbra a hacer; estos se ponen a secar y luego se hacen polvos que sirven tanto para rogarse la cabeza como para reforzar distintos trabajos que se deban realizar para unificar la familia del santo.

También estos asheses tienen secretos con respecto a la fidelidad de una amistad de unos iniciados con otros. Para sellar un pacto de amistad entre iworos, se coge el ashé de ñales de sus respectivos ángeles de la guardia y se sientan a la mesa uno frente a otro, y cada uno come de los asheses del otro, jurando amistad y fidelidad entre ambos, poniendo como testigos a sus respectivos ángeles de la guardia, los cuales se encargarán de castigar a aquel que incumpla o traicione el pacto de juramento sellado por la amistad de los asheses.

Cuando uno quiere que los ahijados estén siempre firmes, de ese polvo que se hace de los ñales, se le da un poco a la Oyugbona para que lo ponga en el odushú o bola de ashé que se le prepara el día de la ceremonia de iniciación y con eso se afianza la unión de todos los ahijados de la casa.

SOBRE EL SODO-ORISHA

Aunque hoy casi no se usa esa obligación de las oyugbonas, el día de un asiento se deben poner en una canastica las cabezas de todas las aves correspondientes al santo asentado y por la parte cortada, se les echa epó, orí, oñí. De cada una de las cabezas se le da a mojar la punta de la lengua al Iyawó,

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

echándolas después junto a las de las otras aves que se le dieron a los otros santos entregados, las cuales estarán a un lado en otra canasta. Esa otra canasta con todas las cabezas juntas se le presenta delante de los demás santos. Al último se le abre la canasta cantando:

Otowe otowe ofamari olele afamari olele

Se presenta alzando la canasta y se canta nuevamente:

Ototore moni ototore

Ese canto se acompaña con un baile que se acciona a voluntad. Seguidamente se canta el siguiente suyere:

Tente omi owo towao tenten

Luego se saca la canasta afuera. Esta operación se hace después que el último Orisha haya recibido su eje y jujú, y antes de cantar fifeto.

La verdadera forma de proceder con las hierbas en Sodo-Orisha es la siguiente: todas las hierbas se machacan primero en un pilón y después se van echando en sus respectivas cazuelas. Primero se machacan las de Elegguá y se echan en la cazuela, después se procede de igual forma con los demás santos y entonces se cantan los sureyes de Ozaín, además el Babalawo debe escupir su ashé sobre las hierbas.

Cuando un hijo de Oggún o de Ochosi da Osha a una persona, debe entregarle en consagración el Diloggún del Orisha.

Cuando a una persona le hace daño comer carne de un animal determinado, se le hace ebbó con el hueso tostado del animal que le produce el daño, y con el iyé del hueso se baña durante dieciséis días seguidos.

KARI OSHA OBINÍ OLOÑÚ

Este es el acto donde se le hace el santo a una mujer en estado de gestación. Muchos dicen que es una locura realizar esto, porque solamente debe consagrarse el santo a la persona, o sea, a la mujer que está en estado, sin realizar ninguna ceremonia por la criatura que está en su vientre. Esto no es realidad, cuando el cuerpo del Iyawó Oloñú recibe la consagración del Sodo-Orisha, se sobreentiende que de esta divinación toman parte todos sus órganos y todo aquello que se encuentre nutriéndose en el interior de su organismo, por ende la criatura recibe parte de esa divinación, sólo que para llevar a cabo las ceremonias correspondientes a esta consagración deben ser realizadas al pie de la letra y con una nitidez escrupulosamente exacta.

Como primer paso hay que lavarle los pies al Iyawó que esta por nacer. Siempre se determina si la madre es hija de tal santo. El omitutun recibe consagraciones de ese santo. Para ello, a la madre se le pintan en el vientre cuatro círculos con los colores fundamentales blanco, rojo, azul y amarillo, sin determinar la firma de ningún santo u orisha. Del ashé de la madre se le pone un poco en el osun del vientre y entonces, según se van poniendo los santos de la madre en la cabeza, los del pequeño omitutun se colocan sobre este osun del vientre y se hacen los oro correspondientes. Al nacer el niño ya tiene consagración del santo y ha quedado completamente consagrado.

A los siete años, debe darse de comer animales de cuatro patas a estos santos para sacar la letra y el nombre del iniciado. Ya no tiene que hacerse el opari (afeitarse la lerí), ni tiene que dar iko ilekun (tocar a la puerta); tampoco es necesario hacerle un Ozaín completo, basta con 7 sureyes. Si el ángel de la guarda del omo-kekere es igual al de la madre, no hay que hacer oro debajo de odo; presentar la Lerí del animal que comió ese osha. No se les da jabón a los oshas consagrados del niño, porque ya se les dio cuando se consagraron en el santo de la madre, y esto sólo se hace una

vez en la vida.

También el oro puede hacerse después o dentro de los 16 días de la consagración. Durante estos 16 días, en que se va a realizar esta ceremonia, el obbá tiene que tener recogimiento, evitando cosas imprevistas y okikale. Esta ceremonia de unbowaro-orisha tiene plaza a los 7 días, igual que la osha de la madre, puesto que esta plaza es la primera que se le hace a este Iyawó. También hay que sacarles los nombres a todos los santos y al Iyawó como de costumbre.

NOMBRE DEL IYAWÓ

Todos los asentados en la regla de Osha, es decir, los que han pasado por las pruebas de iniciación que los eleva a la categoría de omó Orisha, tienen dos nombres: el cristiano, que reciben al nacer, y el africano, que les da el orisha- el ángel que le ha reclamado su cabeza y que bajo ningún concepto conviene divulgar. Este nombre es propuesto por el padrino, pero debe ser consultado con los orishas para conocer si es del agrado de estos.

BAJADA DEL SANTO

La ceremonia conocida como *Bajada del Santo*, es una ceremonia delicada y de muchísimos más requisitos que los que se llevan a cabo al realizar el rito. Esta ceremonia tiene como propósito fundamental el que el Diloggún del Ángel de la Guarda de la persona indique o exprese determinadas letras que conversaran sobre situaciones adversas para esa persona que desea conocer un aspecto nuevo de su vida o un camino a seguir, con vista a solucionar sus problemas. Es un error la forma como se realiza este rito actualmente en Cuba. Ahora cuando se dice “Voy a bajar a mi santo”, solamente llevan a la estera el Diloggún de su santo para que el oriaté, después de darle coco y moyugbarle, lo que lleve a la estera para sacar la letra con la que el Orisha tutelar indica la pauta a seguir para la solución de los problemas que confronta su hijo. En realidad, la forma correcta de realizarlo es la siguiente: se lleva a la estera el Elegguá y el orisha tutelar de la persona y se le da coco a Elegguá y a la sopera del orisha antes de sacar la letra de la bajada, con la cual la confirmación se completa con las letras que dé esta bajada del orisha, osode, para averiguar cuestiones sugeridas a posterioridad en la vida del iniciado.

TRATADO DEL JÍO-JÍO

Este rito se realiza dos veces en la vida del iniciado. Uno en el momento de la iniciación y el otro en la despedida de la vida; el Sodo-Orisha y el Itutu, recibe dos nombres según el caso. Siempre representa un tributo al guardián del camino que conduce al cielo y la tierra y viceversa, también según sea el caso. Con esta ofrenda se abre el camino del iniciado en su llegada al Sodo-Orisha y en su partida a ode -orun, el cielo.

El Sodo-Orisha, como se dijo en el Tratado del Río, cuando un iniciado va al Sodo-Orisha igbodun Ifá, entra una nueva vida en isalaye (tierra). Este camino por el que transitan las almas humanas tiene su guardián que es *Oshé-tura*, representado por Eshú onibode, el portero, que es el que permite el paso de las influencias benéficas de ode orun desie isalaye para crear una nueva vida al recién iniciado. Esto se logra en el momento en que el neófito sale de la batea del baño y se mata el pollito jio-jio en la batea. Con esto se simboliza la apertura para *Oshé tura* del ona orun del ashé para el neófito. Este rito se llama *addié igbode ona orun* (pollito portero del camino al cielo del igbodun). Por esa razón cuando se mata el pollito en la batea, se le dice:

Jio-jio igbodo shulona umbo waye

Esta expresión significa: pollito portero del igbodun, abre la puerta para que venga al mundo. Antes de decir lo anterior, se repite tres veces el siguiente rezo:

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx

Oshé tura awa tete

El Ituto es lo contrario del Sodo-Orisha, pues se hace para que el alma del iniciado recién fallecido tenga camino abierto para llegar a orún; el guardián de este camino es *Odo*. Con esto sólo se abre el camino de regreso para que cada uno de los componentes del alma del iniciado se separen y sólo llegue a ode orún su emí, o sea, su espir itu. Hay dos porteros que lo sitúan según haya empleado el ashé que le confirió *Oshé tura* en bien o en mal, es decir, a donde va el alma del iniciado según hayan sido sus acciones en el empleo del ashé que le otorgó *Oshé tura* en el momento de su iniciación en el Sodo-Orisha.

El rito del Ituto con el jio-jio (momento en que el oriaté descarga el golpe del jio -jio sobre el piso), significa la apertura de la puerta del camino de regreso de isalaye a la tierra de ode orun, el cielo. Este rito recibe el nombre de *addié irana orun* (pollito que compra el camino del cielo). Al matar el pollito se dice:

Jio-jio irana oride eggún ode orun

Esto significa: pollito compra el camino para que eggún vea el camino del cielo.

Ambos ritos, Sodo-Orisha e Ituto, son el principio y el fin de una existencia contenida entre dos ritos. En Sodo-Orisha se muere la vida profana, simbolizada en el baño del río y el de la batea para renacer a igbodun con una nueva vida del iniciado. En el Ituto está contenido el principio y el fin, pues el rito del jio-jio se desliga o muere la vida del iniciado, además de la vida corporal y renace en ara onu, o sea, el mundo de Eggun.

TRATADO DE LA SÁBANA

La sábana recibe en esta religión el nombre de Asho Ala. Cuando se lleva al Iyawó hasta la puerta, éste va cubierto por una sábana blanca, lo cual rememora el rito en el cual Obatalá esculpió al ser humano en el útero de una mujer y lo envolvió para protegerlo con su fuerza vital en un saco blanco llamado Ara ara, que se rompe solamente en el momento del alumbramiento (saco vitelino).

El tiempo que transcurre desde el momento que se le echa encima la sábana al neófito y el momento de llevarlo al Igbodun Orisha, para hacerle el Sodo Orisha, equilave al que empleó Obatalá en hacer al ser humano y consagrarlo, tiempo durante el cual estuvo resguardado por el Ara ara, que es lo que simboliza el Asho ala funfún cubiendo al neófito.

VIRAR UN ORO

En ocasiones, cuando no se ha determinado con exactitud el Ángel de la Guarda de una persona, en el momento de consagrarlo no viene a su cabeza el Santo que se escogió sino el Orisha que es en realidad el dueño de esa cabeza. También puede suceder que en el Itá un Santo que no acceda a dejar su derecho de posesión sobre esa cabeza. En esos casos hay que hacer la ceremonia llamada *Umbowaorun Sodo Orisha Iyawó*, que es a la que se llama *virar un Oro*. El oriaté tiene que tener conocimiento pleno de la ceremonia que se va a realizar. Siempre debe hacerse antes de que transcurran los siete días del santo. Lo primero que se hace es darle un uncó a Elegguá y un animal de cuatro patas de nuevo al Santo, al cual se le va a virar el Oro. Hay que hacerle Itá a los dos santos, es decir, a Elegguá y al que se le va a virar el Oro. El día del Itá, la Oyugbona, después del ñangareo, pinta en cada cabeza el osun lerí del santo del umbowaorun. Las dos cabezas de los animales sacrificados va cada una en un plato, en el el piso se hace el Osun de Igbodun de ese santo y en la cabeza se ponen los paños de consagración en el orden correspondiente al orisha que umbowaorun, a la lerí no se le hace nada. El Iyawó se viste con el vestuario y el iddé del santo al se le está virando el oro, pero en vez de ponerle los santos de nuevo en la cabeza, se le pone la lerí del uncó de Elegguá y la lerí del animal que haya comido el orisha que umbowaorun. Estas lerís las

sostiene la oyugbona parada frente al Iyawó y se le hace un Oro al santo para que respnda. Después de esto se procede a hacer el Itá y con esto está concluida la ceremonia de virar el Oro al santo.

CANTIDADES DE ATARÉ NECESARIAS PARA CONSAGRAR ORISHAS

Orisha Cantidad de ataré

Elegguá 161
Oggún 161
Ochosi 161
Obatalá 140
Oyá 147
Oshún 151
Shangó 139
Algayú 165
Yemayá 115
Orishaoko 139
Inlé 150
Yewá 158
Naná Burukú 200
Azojuano 177

Es un error la sustitución de las tradicionales ataré (Pimienta de Guinea), por la pimienta negra común que se utiliza para sazonar comidas, pues es solamente la primera la que tiene el poder específico y el ashé necesario para la consagración de los diferentes orishas en el iniciado que nace a la vida religiosa.

LIMITACIONES DEL IYAWÓ DURANTE SU PRIMER AÑO DE VIDA

Estas limitaciones son para cuidar al Iyawó en el primer año de vida. Durante ese tiempo debe vestir siempre de blanco, por una parte para rendirle honores a Obatalá, ya que este es su color y él es la máxima potencia, el que gobierna el mundo, el dueño de todas las cabezas. También se usa este color porque, durante este año, el Iyawó se encuentra depurando todo lo malo de su vida anterior, y esto lo hace con el blanco, color que simboliza la paz y todo lo bueno.

Durante los tres primeros meses, debe estar en su casa antes de las seis de la tarde y el resto del año antes de las doce de la noche, pues como tiene la “fontanela” por donde penetró el santo abierta, no debe coger sereno, ya que esto le hace daño. No puede ir a cine, cabaret, ni espectáculos públicos. No debe pararse en las esquinas. No debe tener discusiones, ni riñas, ni estar en tumultos. No debe tomar bebidas alcohólicas. No debe ir a fiestas de carnavales porque en el carnaval “baila la muerte”. No puede ir a funerarias, entierros o al cementerio, porque está recogiendo todo los osorbos. No puede mojarse con agua de lluvia.

Después del primer año, ya deja de ser un Iyawó y alcanza la mayoría de edad, convirtiéndose en un Iyalocha o Babalocha

PROHIBICIONES A LOS OLOCHAS, SEGÚN LA LETRA DEL DILOGGÚN. (ÁNGEL DE LA GUARDA)

1. *Okana*: No puede comer pollo, guinea, pellejitos de pollo. Si viene osorbo no puede comer chivo.
2. *Eyioco*: Puede comer de todo menos animales asados.

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx

3. *Oggundá*: No puede comer gallo, carne de puerco, nada asado en parrilla, nada que sea sangre, morcilla, etc.
4. *Irosún*: No puede comer palomas, gallo, ni chupar huesos.
5. *Oché*: Nada que sea amarillo, huevos, camarones, cangrejos, nada que camine hacia atrás; comida atrasada, ni garbanzos. Con osorbo, no puede compartir con nadie lo que come, ni prestar sus cosas y menos sus ropas, no puede comer naranjas de China, ni pescado chico.
6. *Obbara*: No come calabaza, gallo, carnero. No puede picar la calabaza, botarla ni regalarla y tiene que tenerla siempre ante Shangó y Oshún. No puede comer lengua, ni harina de maíz en forma de tamales.
7. *Oddí*: No puede comer pescado chico o pintado, gallo, quimbombó (con semillas). En osorbo no puede comer carnero.
8. *Eyeunle* : No puede comer cabezas judías, comidas atrasadas, frutas arenosas como la guanábana, anón, chirimoya. Con osorbo no puede comer gallina, chiva, huevo, boniato, nunca debe de comer palomas.
9. *Osa*: Ningún grano, los colorados, mucho menos, raspas, coco, gallo, carnero. No puede ponerse ropas multicolores.
10. *Offún*: No debe comer huevos, judías, boniatos, ni chupar huesos, nada del interior de los animales. Con osorbo no come chiva, gallo, gallinas. No debe pisar cenizas, no mirar por rendijas ni persianas, no debe levanta cortinas, no debe dormir desnudo, no mirarse desnudo delante de espejos.
11. *Ojuani*: No debe comer pollo, pellejitos de pollo, guinea, palomas, agua de coco. No debe ponerse collares atados al cuello. No debe usar nada rojo.
12. *Eyila*: No debe comer gallo, amalá, alas, caimito con semillas, plátanos burros, Johnson e Indio menos.
13. *Mentanlá*: Chivo de Oshun, guinea, maní, ajonjolí, gandul, lentejas, ciruelas, higos. Nada que sea seco como ciruelas pasadas, dátil, tasajo, etc. El ñame debe comerlo con cuidado. No debe usar sombreros ni gorras de nadie.

QUIENES DEBEN ESTAR PRESENTES EN LA CEREMONIA DEL ASIENTO.

Además del padrino y la Oyugbona, es bueno que estén presentes el mayor número de santeros posibles, porque estos aportan su ashé individual al recién nacido. No es necesaria la presencia de un Babalawo. Si el Iyawó es ahijado suyo, al Babalawo le pertenece:

1. Hacer el registro de entrada.
 2. Hacer el ebbó de entrada. Es recomendable que este lo haga siempre un Babalawo, ya que es el único que posee el ashé de Orula.
 3. Hacer matanza.
 4. Ser el primero a quien se le ofrezca la navaja con la que se va a cortar la trenza al Iyawó, para moyugarla.
 5. Cuando se va a hacer un Elegguá, el Babalawo es quien lo lleva al monte.
- Es bueno que estén presentes los mayores del Padrino o Madrina y de la Oyugbona. El primer santo que pare un Santero, le pertenece Oyugbonearlo a su padrino. El segundo santo le pertenece a la Oyugbona. Es a partir del tercer santo, que este le pertenece al Santero. Algo similar ocurre con el dinero que se recoge en el plato durante los cumpleaños de los ahijados, ya que en el primer año ese dinero le pertenece al padrino, en el segundo año le pertenece a la Oyugbona, y es solo a partir del tercer año que este dinero le pertenece a la Iyalocha o Babalocha.

SANTOS QUE SE ASIENTAN

sactummortum@hotmail.com
ordenilluminati@live.com.mx

Los Santos que se asientan son:

Elegguá
Oggún
Ochosi
Obatalá
Oyá
Yemayá
Shangó
Oshún

El resto de los Santos se reciben después de hacer asentado éstos.

**MODO DE SABER, DESPUÉS DE HACER OSHA,
QUE SANTOS USTED TIENE QUE RECIBIR**

Para que le acompañen para su salud para que le ayuden en algo que este en su camino, se recibe estos Oddum que no son corrientes:

8-8 *Eyeúnle-tonti-Eyeúnle*, esta letra de cabeza son casi todos los santos que hay que recibir, empezando por Oddúa, Bolonti, Orishaoko, Olokun, los Ibeyis, en caso de enfermedad: Iroko, este santo que muchos lo creen macho, es hembra y vive en lo alto de la Ceiba. A la Ceiba se le dice *Araba*.

Para recibir Olokún de cabecera o en Elegguá, cuando caen todos los caracoles boca abajo, es Olokún el que habla, enseguida se manda a tirar, en la casa que salió la letra, agua hacia arriba en forma de lluvia; esta operación se hace con las manos (rociando), cuando usted *tenga 4-7- Irosún Oddí*, en fin, si su signo es *4-Irosun* con cualquier letra, pero cuando mas urge es si sale la letra indicada arriba.

Para recibir a *Orishaoko*, cuando salga *8-7- Eyeunle-tonti-Oddí*.

Para recibir a *los Ibeyis* (Jimaguas), cuando salga *2-2, 2-6, 2-4 y 2-7*. El 2 con cualquier otro. Todos los signos meysis

Para recibir *San Lázaro*, *1-3*, saliendo detrás o delante, en cualquier forma en su signo o registro.

Para recibir a *Algayú: 1, Ocana; 9-9. Osa Melli; 6-9 Obbara-Osa; 9-6, Osa Obbara; 9-3, Osa-Oggundá: 3-9, Oggundá-Osa; 6-3; Obbara-Oggundá; 3-6, Oggundá-Obbara.*

Para recibir *Oyá*: si la persona es Oní, cuando salga el *9, 9-9, 9-3, 9-6, 9-7, 9-4, 9-5, 5-9, 9-10 y 4-9*.

Para recibir a *Obba: 8-8, 8-5, 8-6, 8 y 1-2*.

Para recibir *Elegguá*: cuando salga *10-4, 4-9, 4-6, 4-1 y 4-5*.

Para recibir a *Oddúa-Boloñu*: cuando salga *8-8, 10-10, 4-10 y 8-10*.

Para recibir *Inlé: 5-3, 3-5, 5-8, 7-3, 3-7, 7 y 7-5*.

Para recibir *Ozain*: cuando salga *6-3, 6-4, 6 -7, 7-3, 3-7, 6-9, 6-6, 3-6, 3-9, 4-7, 7-4 y 4-5*.

Para recibir *Ozun*: cuando sala *Irosún*.

Para recibir a *Iroco: 10-10, 10-4, 10-11, 10-6 y 10-12*.

Para recibir *Nana-Burukú: 10-8, 10-13 y 10-16*.

Para recibir *Orula: 4-8, 8-4, 6-4, 4-6, 4-5, 10-5, 10-4 y 8-5*. *Todas las combinaciones de signos Mellis y de 13, 14, 15 y 16 con cualquier otro*.

Para recibir a *Olorun*: todas las combinaciones del *4 y el 16. Urgente con: 4-4, 4-8, 4-7, 4-6*.

Para no tener que hacer santo cuando salga: *10, 5*.

Cuando se es santero exclusivamente para cuidar santos: cuando usted tenga a *Elegguá 5-5* y en su cabeza *5* con cualquier letra, puede hacer de todo, menos santos, ni tirar caracoles.

Para recibir *Dadá, o sea Bañani*: cuando salga *6-6, 6-4, 6-10, 6-12, 10-12, 12-10, 4-8, 4-6, 5-5, 4-5, 5-4, 5 -3, 6-5, 7-5, 9-5 y 4-9 en fin todos 6, 5, 4, y 10*.

ORDO TEMPLIS SOLARIS ET SACTUM MORTUM

Se sabe que una persona es hijo de Oddum, cuando en el Itá o registro le sale 8-8- *Baba-eyiogbé*; también se le dice: *8-8 Unle-tonti-Eyeunlé* a la persona que le salga *Meridiloggún*, es hijo directo de *Olofi*. Esta persona, si tiene el santo hecho, tiene que recibir todos los santos y después hacer Orula; debe a demás conocer todos los secretos del santo, pero todos, hasta conocer el secreto de Ozaín, de los Tambores, de las Comidas todas y ser Olúo, conocer bien los secretos de Ifá con su lenguaje; entonces a esa persona se le da el nombre de *Omó-colabá-olofi*, que quiere decir: *Juez de Olofi entre nosotros*.



Ache!!!!

Uru lukume.